

DISCURSO DE APERTURA

DEL CURSO ACADEMICO 1972-73

POR

MARIANO HURTADO BAUTISTA

Catedrático de Derecho Natural
y Filosofía del Derecho

*Magnífico y Excelentísimo Señor,
Excelentísimos e Ilustrísimos Señores,
Señores Profesores,
Amigos Estudiantes,
Señoras y Señores:*

Quisiera corresponder al honor que significa esta lección primera en el curso que comienza. Aparte el esfuerzo puesto en alcanzar con rigor suficiente las consideraciones que voy a someterles, sé que poco más es cuanto pueda aportar. Pero en ocasiones solemnes como ésta pienso, también, que el honor de una primera lección es honor compartido --y mi responsabilidad ha de serlo-- con el rigor, la dedicación, el empeño de todos los que hoy mismo comenzamos a hacer realidad el nuevo curso académico. Si esta lección no encontrara prolongación, estímulo y ejemplo en el clamor que ha de llenar desde mañana las aulas de nuestras cuatro Facultades, creed que no habría encontrado cómo justificar ante mí mismo el lugar que debo ocupar en estos momentos.

No he pretendido ofrecer un tema --"Sobre derecho y violencia"-- con el ceñido planteamiento de la especialidad ni cuya actualidad fuese únicamente la del tiempo que estamos viviendo. La reflexión, la meditación sobre el tema es lo propio del quehacer universitario; ello obligará a encontrar un sentido permanente y radical, desde el cual toda circunstancial actualidad resulta inteligible; aquello por lo cual algo puede constituir "actualidad". Esta actitud, que he calificado de universitaria, no es, por lo demás, la de la "asepsia", la que rehuye el compromiso. De suyo, ha de estar comprometida con todas las implicaciones y resonancias de lo que el tema significa para el ser del hombre y del mundo humano, en particular su mundo social.



Desearía evitar lo que puede haber de contradicción, incluso de fraude, en posiciones que solemos llamar implicadas, “engagées”, con los resultados del análisis teórico de ciertos motivos o temas, como el de la violencia, tomados a la experiencia inmediata. Me parece que no puede ser otra la lección, lección universitaria, que hoy tiene lugar antes de comenzar los programas, y cuya posibilidad de “dia-logar” asumo ahora ante ustedes.

Y es con este ánimo de trabajo compartido, con el que he de mencionar nombres de compañeros que en el nuevo curso se nos unen, o que han debido dejarnos.

Cesa el Dr. Don Pedro Sánchez García, Catedrático de Farmacología de la Facultad de Medicina, por traslado a la de la Universidad de Valladolid.

El Dr. Don José Antonio Lozano Teruel, a quien ya adeudábamos el ejemplo de su formación y aprendizaje alentadores en la Facultad de Ciencias Químicas de nuestra Universidad, ha vuelto entre nosotros, como Catedrático de Bioquímica en la Facultad de Medicina.

El Dr. D. Lorenzo Abad Martínez, acaba de ser nombrado, en virtud de oposición, Profesor Agregado de Obstetricia y Ginecología en la Facultad de Medicina de Murcia. El mundo universitario, el horizonte impersonal pero implacable que juzga de toda nuestra labor, había adelantado la personalidad científica y la significación de los trabajos realizados por el Profesor Abad Martínez.

Para el Profesor Abad, el saludo debido en esta ocasión y, muy especialmente, un personal, entrañable saludo al compañero en el Colegio Español de Bolonia.

Formado en estas aulas, vinculado luego como Profesor Adjunto a la Facultad de Derecho, Don Manuel Albaladejo Azofra ha sido nombrado Gerente de la Universidad. Sólo ocho meses transcurridos desde la designación, son ya testimonio de su esfuerzo, de su comprensión y colaboración en la complejidad de problemas que tiene confiada.

Por último, cuando habían quedado cerradas estas notas, el Doctor Don Emilio Rafael Serra Ruiz, Profesor Adjunto del Departamento de Historia del Derecho, ha muerto. Como rasgo que acaso resuma, ahora, su participación en las tareas docentes de la Facultad, asentadas en una labor sólida y constante de investigador, quede el testimonio de dolor por el compañero y amigo que hemos perdido, y testimonio, a la vez, de cuanto de su colaboración esperábamos en las concretas etapas del curso que hoy emprendemos sin él.